



Estrategias para la Conservación y Desarrollo en Bahía de Santa María, México

Villalba, A. D. Robadue, A. Toscano

2004

Cita:

Rivera Arriaga, E., G. J. Villalobos, I. Azuz Adeath. Y F. Rosado May (eds.), 2004. El Manejo Costero en Mexico, Universidad Autonoma de Campeche, SEMARNAT, CETYS-Universidad, Universidad de Quintana Roo. 654 p.

Para más información se ponen en contacto con: Pamela Rubinoff, Coastal Resources Center, Graduate School of Oceanography, University of Rhode Island. 220 South Ferry Road, Narragansett, RI 02882. Teléfono: 401.874.6224 Fax: 401.789.4670 Email: rubi@gso.uri.edu

Este proyecto (1998-2003) pretende la conservación de los recursos costeros críticos en México construyendo capacidad para las ONGs, Universidades, comunidades y otros usuarios claves públicos y privados, con ello promover un manejo integrado costero participativo y realizar la toma de decisiones. Esta publicación fue hecha posible a través del apoyo proporcionado por la Agencia estadounidense para la Oficina del Desarrollo Internacional de Ambiente y Oficina de Recursos Natural para Crecimiento Económico, Agricultura y Comercio bajo los términos del Acuerdo Cooperativo #PCE-A-00-95-0030-05.



MANEJO COSTERO EN MÉXICO



CASOS DE ESTUDIO

MANEJO COSTERO COMUNITARIO
OCÉANO PACÍFICO



ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN Y DESARROLLO EN BAHÍA SANTA MARÍA, MÉXICO

*Armando Villalba Loera¹, Donald D. Robadue Jr.²,
y Ana Luisa Toscano Alatorre¹*

¹ Conservation International México, A. C.,
² Coastal Resources Center University of Rhode Island

RESUMEN

Los usuarios de los recursos naturales de Bahía Santa María en Sinaloa, México, se han aventurado en una iniciativa innovadora para preparar una Estrategia de Conservación y Desarrollo que conjugue las políticas sectoriales y la administración de los recursos de la Bahía, dentro de una visión coherente y una estructura integral en la toma de decisiones. Este proyecto no fue una iniciativa de autoridades ambientales estatales ni federales, sino de líderes comunitarios y autoridades municipales de Angostura y Navolato, Sinaloa, México. El proceso iniciado en 1998, a la fecha ha resultado en la creación de una Comisión para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María; la elaboración, consenso, adopción e instrumentación inicial de la Estrategia para Conservación y Desarrollo para la región que cubre 285,000 hectáreas y en la próxima creación de una paramunicipal y su respectivo fideicomiso a través del cual las autoridades municipales, usuarios de los recursos y los actores de la Bahía promoverán la conservación y desarrollo de esta zona. Bahía Santa María junto con otras ocho áreas del Golfo de California, ha sido identificada entre los 32 humedales con mayor prioridad de conservación en el país. Fue declarada en el 2000 como Reserva Hemisférica de Aves Playeras y en 2004 como un sitio RAMSAR. La Carta Nacional Pesquera identifica un total de 20 ecosistemas costeros asociados al Golfo y Península de Baja California. 16 de estos ecosistemas se encuentran en la parte continental del Golfo de California y están considerados dentro del novedoso concepto de Corredor de Humedales del Golfo de California. Este documento presenta una descripción del proceso que se llevó a cabo en Bahía Santa María, resalta algunas de las estrategias que fueron diseñadas para lograr el involucramiento de los principales actores y menciona las lecciones aprendidas a lo largo del trayecto.

ABSTRACT

The resource users of Santa Maria Bay in Sinaloa, Mexico embarked upon a path-breaking initiative to prepare a conservation and development strategy which will weave together the sectoral policies and highly fragmented administration of bay uses into a coherent vision and integrative structure for bay decision-making. This project was not the brainchild of state or federal

32

CASOS DE
ESTUDIO



Manejo Costero en México

environmental officials, but of community leaders and authorities from the coastal municipalities of Angostura and Navolato, Sinaloa, Mexico. The process began in 1998, and to date has resulted in the creation of the Commission for the Conservation and Development of Santa Maria Bay; the preparation, negotiation, adoption and initial implementation of the Conservation and Development Strategy for the 285,000 ha region and in the near future creation of a paramunicipal entity and its respective trust fund through which the municipal authorities, the resources users and stakeholders will promote the conservation and development of the bay. Santa Maria Bay, along with eight other areas in the Gulf, have been identified as among the 32 wetland areas in the nation of highest conservation priority. In 2000 it was declared as an Hemispheric Reserve for Shorebirds, and in 2004 as a RAMSAR site. The Carta Nacional Pesquera (National Fishing Act) identifies a total of 20 coastal ecosystems associated with the Gulf and Baja California peninsula. Sixteen of these coastal ecosystems are located on the continental side of the Gulf of California and are considered as part of the Wetland Corridor of the Gulf of California. This document describes the process undertaken in Santa Maria Bay, highlights some strategies that were designed to involve key stakeholders and public authorities in a strategy based upon co-management, and identifies some important lessons learned along the way.

INTRODUCCIÓN

Las leyes ambientales mexicanas y los procesos administrativos que de éstas derivan, están evolucionando hacia una descentralización de roles y responsabilidades en favor de los estados y municipios. El involucramiento público, la participación activa de los actores, la coordinación con los tres niveles de gobierno y la implementación de esquemas de co-manejo para la planificación y administración de los recursos naturales, son los elementos más importantes que promueve el discurso político en boga. Sin embargo, hay muy pocos lugares que estén demostrando cierto éxito en estos procesos y que estén impulsando iniciativas metodológicas innovadoras en su desarrollo. Bahía Santa María se está convirtiendo en uno de esos lugares.

Bahía Santa María es una laguna costera que forma parte de la cuenca baja del Río Mocorito, en la región central del Estado de Sinaloa, México. Está localizada en la costa sureste del Golfo de California (Fig. 1) y conectada al mismo por entradas al norte y sur. Tiene una superficie de casi 55,000 hectáreas de espejo de agua y cuenta con más de 100 islas, las cuales se encuentran protegidas por el Programa de Protección de Flora y Fauna de las Islas del Golfo de California que administra SEMARNAT. Dentro de las 3 islas más grandes se encuentran Altamura (isla de barrera de 43 km de largo) y las islas interiores de Talchichilte y Saliaca (Fig. 2).

Este sistema lagunar, gracias a su riqueza de especies, la singularidad de sus hábitat, la diversidad de sus ecosistemas y su grado de endemidad, tiene un alto valor biológico y humano. Sin embargo, algunas amenazas a los recursos han venido inquietando a las autoridades municipales de Angostura y Navolato, ambos ayuntamientos con jurisdicción en la Bahía. En 1997, el problema de la tala inmoderada de mangle, provocada por la

expansión de las granjas camarонерías en la bahía, llevó a las autoridades de Angostura a vincularse con la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), para posteriormente convocar a los sectores productivos de la zona al Foro Regional para el Desarrollo Sustentable, donde se analizó la sensibilidad del ecosistema respecto a las formas de uso de los recursos naturales de la Bahía.

A partir de este foro se estableció contacto con Conservación Internacional México, A.C. (CI) quien, en coordinación con el ayuntamiento de Angostura y la UAS, participó en el diseño de la fase inicial del proyecto. Este esfuerzo conjunto se vio beneficiado por el Consejo para la Conservación de los Humedales de América del Norte (NAWCC, por sus siglas en inglés) quien otorgó los recursos económicos que permitieron iniciar la ejecución de la propuesta a finales de 1998. El propósito de esta primera etapa del proyecto fue elaborar y consensuar un Programa de Manejo para Bahía Santa María. Este esfuerzo ha resultado, tres años después, en la elaboración y adopción de la Estrategia para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María, referida a lo largo del documento como tal o simplemente como Estrategia de Manejo.

DESCRIPCIÓN DE LA ZONA

El área de influencia de la Estrategia para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María cubre aproximadamente 285,000 hectáreas. Incluye totalmente los límites del municipio de Angostura y parcialmente al municipio de Navolato en Sinaloa, México, los cuales a su vez se localizan dentro de las cuencas costeras de los ríos Mocorito y Culiacán (Fig. 2).

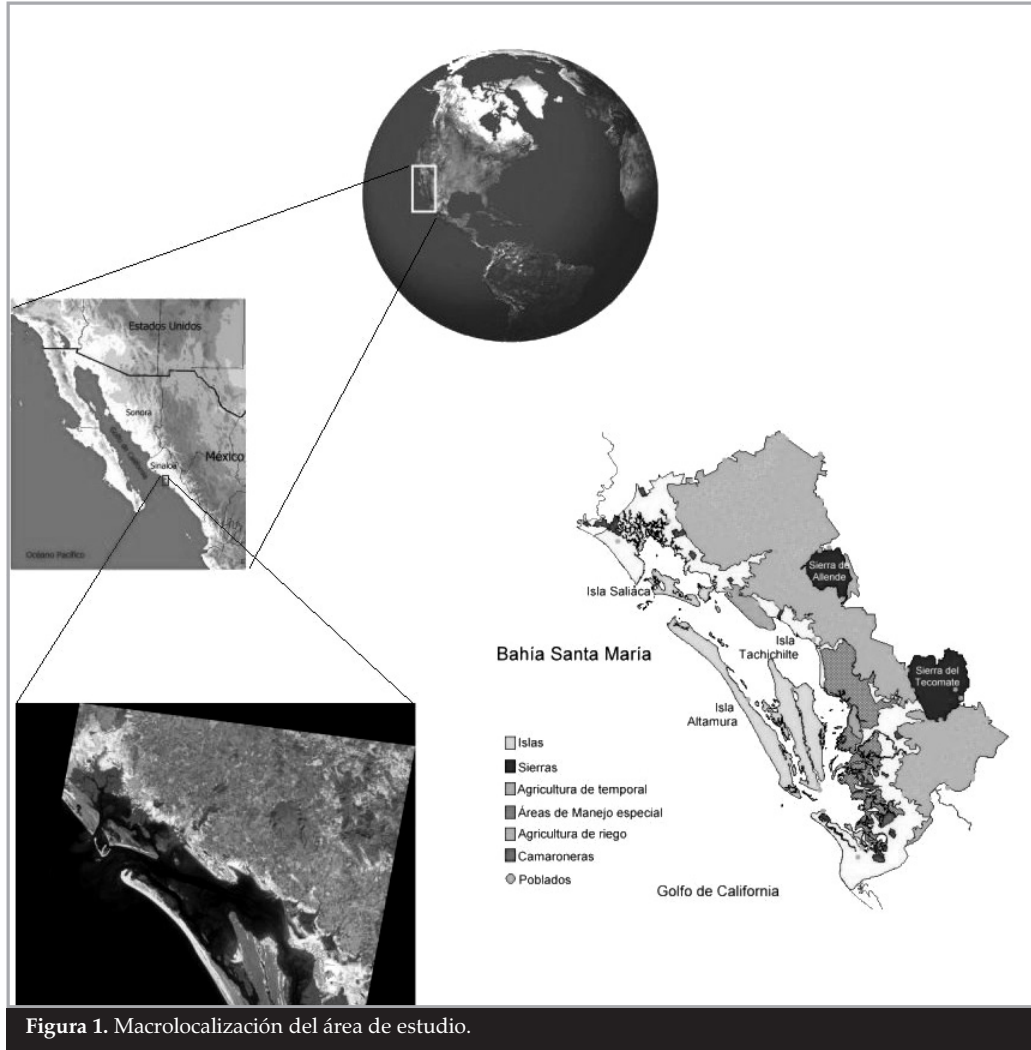


Figura 1. Macrolocalización del área de estudio.

La principal actividad económica de la región es la agricultura, la cual cubre la mayor parte de la planicie costera de la cuenca del río Mocorito. Aquí se producen anualmente aproximadamente 400,000 toneladas de productos agrícolas.

Caracteriza a esta zona la presencia de dos pequeñas cordilleras montañosas, La Sierra de Allende y la Sierra del Tecomate, con elevaciones de 350 a 400 m, la cual aún permanecen cubiertas de vegetación y árboles nativos.

La pesca es la principal fuente de ingresos de los pobladores de las 5 comunidades costeras (Dautillos, Yameto, La Reforma, Costa Azul y Playa Colorada) localizadas a lo largo de la Bahía. Generando anualmente alrededor de 6,000 toneladas de productos pesqueros, de los cuales destaca el camarón con el mayor volumen de producción y los mayores ingresos.

Existen casi 7,000 hectáreas de cultivos de camarón en las zonas de inundación adyacentes a los bosques de manglar que bordean gran parte de la costa y de las islas. Entre ellas producen cerca de 10,000 toneladas de camarón al año.

Al sur del centro pesquero de La Reforma, las marismas de Malacatayá soportan la cacería de patos promovida por el club Privado y Reserva Patolandia. En la zona más al norte de estas marismas, un grupo de granjeros del ejido Montelargo producen sal por medio de la evaporación de agua de mar dentro de las zonas intermareales.

El municipio de Angostura cuenta con 43,827 habitantes totales, de los cuales el 28.6% son económicamente activos y el 61.5% tienen 15 años o más y son alfabetos. Sus principales comunidades costeras son La Reforma, Costa Azul y Playa Colorada, representando el 20.5% de la población total del municipio, estando la cabecera municipal en Angostura (Tabla 1).



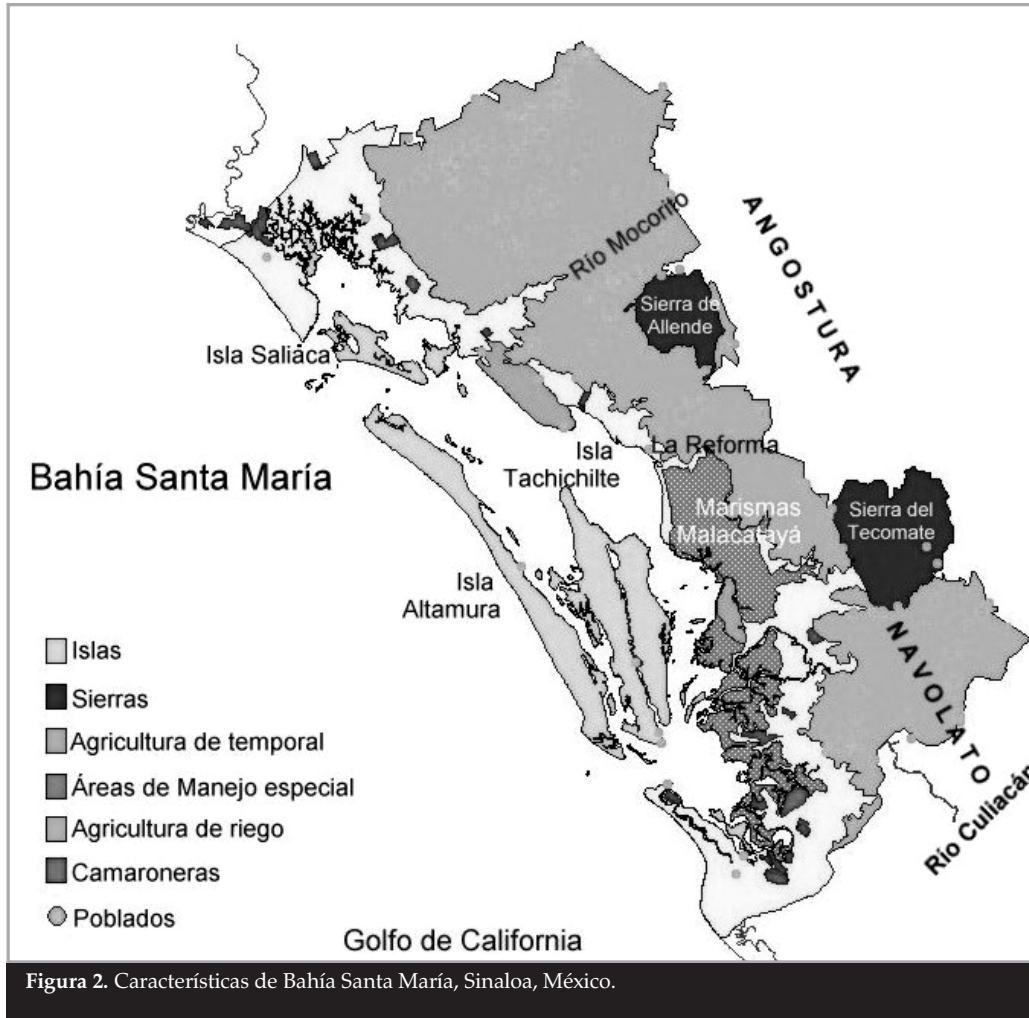


Figura 2. Características de Bahía Santa María, Sinaloa, México.

El municipio de Navolato cuenta con 145,622 habitantes totales, de los cuales el 38.5% son económicamente activos y el 55.8% tienen 15 años o más y son alfabetos. Sus principales comunidades costeras son Dautillos y Yameto, representando el 1.7% de la población total del municipio, estando la cabecera municipal en Navolato (Tabla 1).

Estas comunidades son típicas de las cientos de pequeñas comunidades localizadas a lo largo de la costa y de las lagunas costeras del Pacífico Mexicano, donde la vida depende en gran parte de la captura silvestre de especies marinas y del uso de los recursos costeros y que en su mayor parte no han sido influenciadas significativamente por desarrollos turísticos ni residenciales.

A pesar de la reducción de las tasas de incremento poblacional en el estado, de 10.0% entre 1990 y 1995 a 4.6% entre 1995 y 2000 (INEGI, 2000), la satisfacción de necesidades de las comunidades implica un gran esfuerzo. Esto es particularmente cierto en las comunidades costeras donde

la cobertura en servicios básicos relacionados con los recursos hidráulicos es claramente insuficiente. Abatir los rezagos históricos en dicha cobertura implica una movilización adicional de recursos, muy sensible al contexto económico general del estado.

Aunque en las cinco comunidades costeras de Bahía Santa María, la mayoría de las viviendas tienen acceso a servicios sanitarios, agua entubada y energía eléctrica (Tabla 2), las condiciones de vida, las posibilidades de contar con fuentes de ingresos estables y acceder a servicios que garanticen la salud y el bienestar social dependen mucho de parámetros demográficos, tales como el crecimiento, la estructura y distribución de la población y de las decisiones que en materia de salud ambiental y pública se toman en la zona, elementos que condicionan una calidad de vida a largo plazo.

La división sexual del trabajo pesquero en Bahía Santa María asigna a los hombres el proceso de captura, mientras que la preelaboración y transformación de las capturas, aunque compartido en-

Tabla 1. Características poblacionales de Bahía Santa María, Sinoloa, México.

Localidad	Población Total	%	Analfabetos	%	Escolaridad (Años)
Municipio Angostura	43,827	100	3,193	7.29	6.74
Playa Colorada	874	1.99	45	5.15	6.34
Costa Azul	1,429	3.26	61	4.27	7.06
La Reforma	6,667	15.21	410	6.15	6.72
Municipio Navolato	145,622	100	17,914	12.3	6.13
Yameto	237	0.16	21	8.86	6.39
Dautillos	2,275	1.56	131	5.76	6.88

Tabla 2. Estadísticas de servicios básicos en Bahía Santa María, Sinoloa, México.

Localidad	Viviendas Totales	Servicios Sanitarios	%	Agua Entubada	%	Drenaje	%	Energía Eléctrica	%
Municipio Angostura	10,375	9,007	86.81	8,081	77.89	7,977	76.89	10,172	98.04
Playa Colorada	189	124	65.61	159	84.13	139	73.54	186	98.41
Costa Azul	331	288	87.01	228	68.88	261	78.85	328	99.09
La Reforma	1,594	1,415	88.77	1,235	77.48	1,282	80.43	1,563	98.06
Municipio Navolato	31,944	22,493	70.41	22,417	70.18	22,610	70.78	31,235	97.78
Yameto	56	29	51.79	0	0	13	23.21	55	98.51
Dautillos	490	419	85.51	384	78.37	400	81.63	487	99.39

tre hombres y mujeres, tiene una mayor representatividad femenina. De hecho, en las plantas procesadoras las mujeres alcanzan aproximadamente el 65% del total de empleados.

Debido a que las mujeres en las comunidades costeras interactúan de múltiples maneras con el ambiente: recuperación de zonas de playa para la recreación de los hijos; secado de especies pesqueras no útiles para la exportación; corte de mangle para realizar algunas actividades domésticas; cultivos de ostras; colecta de objetos marinos para una gran gama de usos, etc., constituyen un componente crítico del sistema económico de Bahía Santa María y, en estos términos, representan un considerable aporte a la calidad de vida de la comunidad.

Aunque en términos generales, los niveles de instrucción en las comunidades de Angostura y Navolato son altos, con más del 88% de la población alfabeto (INEGI, 2000), las percepciones so-

ciales en torno a la relación que existe entre salud y deterioro ambiental son vagas.

Tanto hombres como mujeres distinguen el tratamiento de residuos sólidos y la carencia de basureros debidamente habilitados; la escasez de agua y todos los problemas que tienen que ver con la conservación de especies marinas, pero es al tercero al que conceden una importancia mayor. No obstante, hay un conocimiento insuficiente de los riesgos ambientales, de las técnicas adecuadas de protección ocupacional y de eliminación de desechos, así como la falta generalizada de la tecnología correspondiente.

Es por ello que los problemas vinculados con los efectos que generan a la salud el uso de agroquímicos; las enfermedades de la piel en niños y su relación con las áreas de depósito de basura; las enfermedades intestinales y el uso de agua contaminada; la vulnerabilidad de ciertos sectores de la población; el alto porcentaje de mujeres con pro-



Manejo Costero en México

blemas cervico uterinos, según fue apreciado en una jornada de salud que se efectuó en La Reforma a principios de 2002, etc., resultan para muchos de ellos, casos aislados de las condiciones ambientales de la región.

La situación en Bahía Santa María parece indicar que, las presiones del desarrollo económico la falta de legislación adecuada la falta de financiamiento preventivo y las fallas para hacer cumplir

leyes o reglamentos vigentes, son los principales riesgos para la salud de la gente y su entorno.

Las comunidades costeras en que actualmente influye el proyecto representan el 6% de la población total de los municipios de Angostura y Navolato. Para el 2015, se espera que esté involucrado el 60% de los pobladores del municipio de Angostura y el 10% de los pobladores de Navolato.

MARCO LEGAL

En 1978 las 900 islas del Golfo de California fueron declaradas oficialmente patrimonio nacional, e incluidas en el Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California. A finales de los 80s, principio de los 90s, México tuvo un progreso substancial en materia ambiental, creando las bases legales y administrativas para proteger sus recursos costeros y marinos. Esto incluyó la adopción de la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (1988, revisada en 1996) y la unificación de las agencias federales involucradas en la conservación y desarrollo económico de los recursos naturales en la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAP).

Durante el resto de los 90s, SEMARNAP y varios grupos conservacionistas se enfocaron en poner estas políticas e iniciativas generales en acción, desarrollando programas de conservación tanto a escala nacional como a escala local y regional (a lo largo del Golfo de California).

La Ley de Pesca (SEMARNAP, 1992) por ejemplo, garantiza la conservación, la preservación y el aprovechamiento racional de los recursos pesqueros y establece las bases para su adecuado fomento y administración. Para ello, distingue las pesquerías comerciales de alta mar, de las pesquerías artesanales de aguas interiores.

En regiones como Bahía Santa María, las cooperativas locales han establecido formas de manejo muy particular. A pesar de que las autoridades federales de pesca les han otorgado las concesiones correspondientes y delimitado los campos donde deberán realizar la pesca de camarón, las cooperativas han desarrollado consensos que les permiten circular libremente por la bahía. A fin de respetar la estacionalidad de la pesquería y dar cumplimiento a la normatividad, estas cooperativas han establecido estrategias de aprovechamiento colectivo que les permiten valorar las tendencias de la producción e imponer criterios de conservación para la zona.

La Carta Nacional Pesquera (SEMARNAP, 2000), es otro de los avances en política ambiental. Este documento identifica un total de 20 ecosistemas costeros en el Golfo y la Península de Baja California, 16 de estos ecosistemas, desde el Sistema Algodones-La Luna en Sonora, hasta la Laguna Mexcaltitán en Nayarit, se encuentran en la parte continental del Golfo de California y están considerados dentro del novedoso concepto de Corredor de Humedales del Golfo de California.

No obstante el reconocimiento de su importancia, en la mayoría de los humedales de las costas del Golfo de California no existe una agencia líder que se responsabilice por el manejo integral y la toma de decisiones. El programa de Islas del Golfo de California, por ejemplo, tiene a su cargo el manejo de la flora y fauna; mientras que otros programas federales promueven la elaboración de planes ambientales que toman como tema unificador para el proceso de planeación, un sector clave para el desarrollo productivo.

Para la franja costera inmediata a Bahía Santa María, donde el Gobierno Federal tiene jurisdicción, está en marcha un programa que busca delimitar con precisión la zona federal marítimo terrestre (ZOFEMAT); identificar los usos que todavía no tienen concesiones legales para ocupar y proponer un uso eficiente para estas áreas, así como proveer una porción de las rentas de las concesiones directamente a los municipios, con la restricción de que una parte de dichas rentas sea usada para el manejo de la zona costera.

En este proceso de identificación de usos potenciales de las zonas costeras tiene un papel relevante el esfuerzo que el gobierno mexicano ha iniciado respecto a la preparación de uno de los primeros planes ambientales marinos del país, el Ordenamiento Ecológico del Mar de Cortés. Inicialmente se esperaba que este gran proyecto tomara más de una década en concluirse, pero a partir del 2001, después de que se dio a conocer el proyecto turístico de la Escalera Náutica, que propone construir

o remodelar 24 marinas a lo largo del Golfo de California y Península de Baja California, las cuales pretenden reactivar y detonar el desarrollo turístico en la región, se han hecho importantes esfuerzos para avanzar a una mayor velocidad en la colecta de información y caracterización de la zona.

Este proceso de planificación ambiental es particularmente importante en zonas marinas y de humedales, donde varios tipos de áreas de protección y conservación pueden ser decretadas. Las decisiones incorporadas en estos planes, además de determinar la definición de usos para las áreas costeras y marinas, permitirán nuevos lineamientos para el desarrollo y nuevas regulaciones que habrá que promover y acatar.

Bajo estas circunstancias, se está volviendo más común, que el proceso de planificación de las áreas marinas y de humedales tenga como meta el manejo integral de eco-regiones especiales, esto es lo que ha venido aconteciendo en algunas zonas

costeras de interés especial, como en Quintana Roo y Sinaloa.

Podemos decir que a nivel estatal, el esfuerzo también es consistente. En 2002, oficiales de gobierno comenzaron la revisión del Ordenamiento Ecológico Costero del Estado de Sinaloa y del Ordenamiento Ecológico Territorial del Estado de Sinaloa.

Este avance en la planificación ambiental integral, el fuerte movimiento de descentralización hacia los estados, la participación de las autoridades en la toma de decisiones relativas al manejo de las zonas marinas y de humedales, ha venido favoreciendo a Bahía Santa María. En la actualidad, los municipios de Angostura y Navolato están en capacidad de preparar e instrumentar planes ambientales, para una ecoregión, que integren contextos sectoriales, oportunidades políticas, capacidades y voluntades para la conservación y desarrollo de la Bahía.

EL MANEJO COSTERO EN BAHÍA SANTA MARÍA

Con todas estas posibilidades emergentes para planeación integral y toma de decisiones todavía no capitalizadas, los "actores" de Bahía Santa María han iniciado un esfuerzo conjunto, pionero en su tipo, para trabajar unidos hacia la creación de una estrategia de conservación y desarrollo. Ésta es la primera experiencia en la Bio-Región Golfo de California, en la que autoridades, miembros de la comunidad y usuarios de la Bahía se han congregado para trabajar, durante un período prolongado de tiempo, en la identificación de los asuntos de manejo y la consulta para el diseño de acciones que permitan la utilización activa de un ecosistema que no está bajo un esquema de protección.

Tres elementos únicos merecen resaltarse aquí. Primero, la Estrategia de Conservación y Desarrollo fue desarrollada bajo el liderazgo de Conservación Internacional México, A. C. y por primera vez en el Golfo de California se abordó una serie de asuntos que no podían ser resueltos bajo la propuesta de reserva o de área natural protegida (aunque las islas de la bahía caen dentro de la reserva de Islas del Golfo, como ya se mencionó). Segundo, ésta puede ser la primera experiencia en México donde dos municipalidades costeras colaboran y liderean el proceso de preparación, análisis y consulta de una estrategia de conservación y desarrollo de la eco-región que comparten políticamente. Tercero, las dos municipalidades han jugado un papel activo en el diseño y adopción de mecanis-

mos conjuntos de implementación, los cuales han resultado en la creación de una paramunicipal entre los dos gobiernos que incluye un fideicomiso. Ambos instrumentos son clave para administrar los recursos naturales de la bahía y asegurar los fondos que garanticen su operatividad y continuidad en el tiempo.

El lema de este esfuerzo, repetido frecuentemente en reuniones y discusiones, es la expresión "estamos a tiempo". Estamos a tiempo para encontrar una amplia gama de gente preocupada por los problemas y a tiempo para planear un curso de acción para evitar errores irreversibles.

OBJETIVOS DE LA ESTRATEGIA PARA LA CONSERVACIÓN Y DESARROLLO DE BAHÍA SANTA MARÍA

La meta del programa es implementar estrategias desarrolladas en forma participativa por las comunidades y principales actores de la región, para lograr la preservación de los diferentes ambientes costeros de Bahía Santa María e impulsar un desarrollo equitativo para los usuarios de esta ecoregión. Esto significa proteger la flora y fauna de la región, en particular especies en peligro. También significa promover prácticas sustentables para los



Manejo Costero en México

usos actuales de la bahía y buscar actividades económicas alternativas viables.

Los objetivos específicos del programa de la bahía incluyen:

- Incrementar la capacidad local para conservar zonas críticas en la bahía y el potencial local de gestión comunitaria y política;
- Fomentar usos de recursos de bajo impacto los cuales reduzcan la presión sobre recursos críticos o sobre-explotados;
- Incorporar prácticas de manejo ambientalmente amigables dentro de las actividades económicas que ya se desarrollan (buenas prácticas de manejo);
- Implementar formas sustentables de desarrollo económico y social.

EL PROCESO

El programa de Bahía Santa María se llevó a cabo bajo un amplio proceso participativo con los principales actores, las autoridades municipales y en coordinación con agencias del gobierno estatal y federal. Esta participación se dio por etapas y a través de 16 talleres de involucramiento público a lo largo de 2 años, con habitantes de todas las comunidades de Bahía Santa María, socios y beneficiarios de los proyectos que detonarían el programa.

Problemática y Asuntos de Manejo. Al inicio y durante el primer taller de involucramiento público, los participantes se dieron a la tarea de definir la problemática general de la bahía, en sus componentes ambientales, sociales, económicos y culturales. El ejercicio terminó priorizando la problemática que en aquel entonces aquejaba a las comunidades y autoridades de la región.

En un segundo momento, el equipo técnico, principalmente de la Universidad Autónoma de Sinaloa y del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey en Guaymas, se dieron a la tarea de preparar un diagnóstico inicial y caracterizar la problemática de acuerdo a los resultados obtenidos del taller. Esta caracterización de la problemática se dio en lo que resultó ser “asuntos de manejo”. Los asuntos de manejo fueron grandes temas, rescatados de los talleres comunitarios, en los que se definió y agrupó la problemática ambiental y las oportunidades de conservación y de-

sarrollo de la zona. Inicialmente se definieron cinco asuntos de manejo:

- Flujo hidrodinámico, sedimentación y aporte de agua dulce a la Bahía;
- Contaminación y declinación en la calidad de agua;
- Áreas de manglar, marismas de Malacatayá, Sierras el Tecomate y Allende;
- La Productividad de las pesquerías y Acuicultura de bajo impacto;
- Islas de Bahía Santa María, incluidas en el Área Natural Protegida Islas del Golfo de California

Después de esta definición inicial de los asuntos de manejo, se consideró necesario introducir un sexto asunto de manejo:

- Comunidades costeras, género y ambiente

Acuerdos Interinstitucionales. La estrategia para Bahía Santa María, para alcanzar el clima de colaboración y cooperación continua, requirió desarrollar acuerdos de co-manejo de varios tipos (ver la figura 3 para algunos ejemplos). Este enfoque inicialmente voluntario, se extendió para incluir acuerdos formales a nivel estatal y municipal, así como entre socios que participaron en la formulación de la estrategia y en la implementación de las acciones tempranas.

Se llevaron a cabo acciones paralelas para involucrar a autoridades estatales y federales, así como a los principales grupos académicos de la región. Uno de estos esfuerzos resultó en lo que se denominó “Declaración de Culiacán”. Este fue un acuerdo firmado en Octubre de 1999 por 30 personalidades representantes de autoridades municipales, estatales, federales y delegados de las principales universidades y centros de investigación del estado, así como grupos conservacionistas locales y regionales. Los firmantes acordaron coordinar esfuerzos para apoyar las iniciativas de conservación y desarrollo que se estaban gestando y ejecutando en el estado, en especial la que se estaba llevando a cabo en Bahía Santa María. Este acuerdo sirvió para catalizar el apoyo intergubernamental y para demostrar la fuerte disposición y compromiso de los principales actores de la bahía en esta fase inicial del proceso.

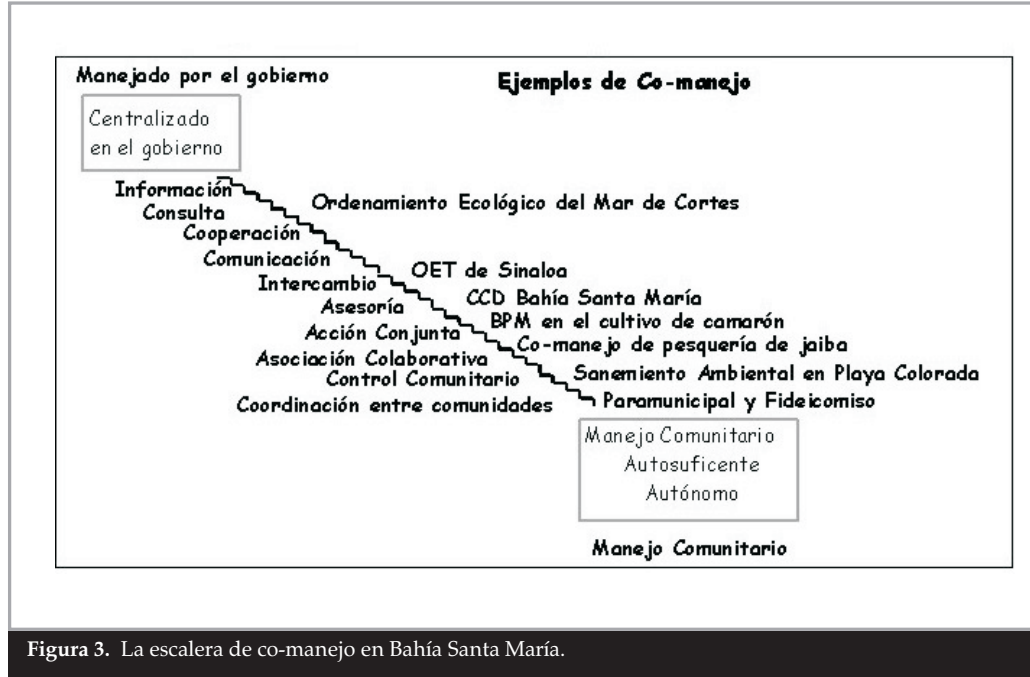


Figura 3. La escalera de co-manejo en Bahía Santa María.

Visión de Futuro Compartido. En un tercer momento, durante otro taller y a través de dinámicas grupales, los principales actores definieron el estado, relativo a los asuntos de manejo, en que deseaban ver la bahía en 15 años. Esta visión fue discutida, priorizada y consensuada obteniendo al final del taller la Visión de Futuro Compartido para Bahía Santa María para el 2015. Los puntos más relevantes de esta visión se presentan a continuación.

- Cuotas y normatividad pesquera basadas en la práctica común y la ciencia, consensuadas y cumpliéndose;
- Desarrollo de la camaronicultura de 10,000 a 15,000 has. y de cultivos marinos (ostión, almeja, camarón en jaulas, etc.), pero con mejores prácticas;
- Desarrollo de nuevas alternativas de empleo impulsadas por residentes como: Turismo de playa, cinegético y ecoturismo; pesca deportiva fuera del litoral, en esteros y manglares;
- Áreas naturales protegidas: Zonas de manglar, zonas de anidación, refugio y descanso de aves;

Igualmente, se definieron algunas condiciones que deberían promoverse para asegurar que la visión arriba mencionada se cumpliera. Estas condiciones se mencionan a continuación.

- Mantener la calidad del agua adecuada para la actividad pesquera y las granjas de camarón, definiendo la capacidad de carga humana de la bahía;
- Mejorar la educación ambiental de los pobladores y provocar su participación en el programa;
- Que los beneficiarios directos del programa sean los que viven en la zona.

Esta Visión de Futuro compartido sirvió como guía para los grupos de trabajo que, posteriormente, desarrollarían a detalle cada asunto de manejo.

Comisión para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María (CCD). A este tiempo se manifestó la necesidad de conformar un grupo local que promoviera el proceso y le diera seguimiento a los resultados de los talleres. Así fue como el 24 de Febrero del 2000 se conformó la Comisión para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María (CCD), integrada inicialmente por 15 representantes de las comunidades, del sector académico, pesquero y de agencias de los tres niveles de gobierno.

Quedando clara la problemática organizada en los asuntos de manejo y habiendo definido la visión conjunta para la bahía, la CCD organizó grupos de trabajo para desarrollar cada uno de los asuntos de manejo. Estos grupos de trabajo fueron



Manejo Costero en México

formados por representantes del sector académico, funcionarios de gobierno y líderes comunitarios. El trabajo se desarrolló a lo largo de ocho meses durante los cuales se describieron los asuntos de manejo (criterios ecológicos, poblacionales, culturales y económicos); se establecieron las relaciones que guardaban entre sí y se definieron las acciones que, a corto, mediano y largo plazo tenderían a resolver la problemática definida por los usuarios durante los primeros talleres de involucramiento público, potenciando así las posibilidades de concretar la visión de futuro compartido al 2015.

Posteriormente se procedió a presentar los resultados en diferentes talleres comunitarios y mesas de trabajo con los diferentes sectores productivos y académicos, provocando su discusión y recibiendo retroalimentación por parte de los participantes. Los comentarios fueron registrados y analizados por el equipo técnico e incorporados al documento de diagnóstico inicial de acuerdo a su pertinencia. La Tabla 3 presenta un resumen del tratamiento que se le dio a los asuntos de manejo, enlista algunos objetivos específicos y menciona algunos logros.

En todo este proceso de involucramiento público y participación comunitaria, los líderes sectoriales, las autoridades de los tres niveles de gobierno participantes, la CCD y sus miembros, fueron desarrollando capacidades y habilidades en la gestión comunitaria y de gobierno, en las formas de organización grupal y en la planeación de actividades de beneficio colectivo. Algunos de los miembros de la CCD se especializaron a tal grado, dando lugar a la redefinición de los atributos que deben de tener los gestores comunitarios.

El Arq. Eladio Gaxiola, Presidente del Consejo Ejecutivo de la CCD, enarbola su lema diciendo: *“Cuando la gestión comunitaria se vuelve más autónoma, más se legitiman sus miembros y la defensa de sus intereses”*. Continúa enlistando los secretos de éxito del gestor comunitario: *“El gestor comunitario debe ser tolerante, humilde y honesto. Debe anteponer los intereses comunitarios a los partidistas; propiciar la interlocución e intermediación social en el desarrollo de procesos participativos y ser capaz de sensibilizar a los beneficiarios para fortalecer los procesos de gestión comunitaria. Para ello, este facilitador debe contar con el fuerte liderazgo que da la credibilidad; la facilidad (olfato) para construir y ‘aprovechar’ las relaciones públicas en beneficio de la comunidad”*.

Actualmente, la CCD está conformada por 28 representantes de los principales actores de la Bahía y sesiona una vez al mes. Está implementando algunas de las acciones establecidas en la Estrategia de Manejo, coordinando talleres de ca-

pacitación en forma continua y promoviendo la realización de los estudios ambientales básicos en la bahía.

Estrategia para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María. Una vez terminada esta parte del proceso, los resultados de las mesas de trabajo fueron integrados en un documento que originalmente se llamó Programa de Manejo para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María y que finalmente tomó el nombre de Estrategia para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María. El documento fue presentado en varias reuniones públicas de donde se obtuvo retroalimentación de los participantes, integrando los comentarios y fortaleciendo cada vez más el documento. Una vez realizadas las consultas públicas, tres en cada uno de los municipios, el documento fue presentado ante los Cabildos de los dos municipios para su discusión y aprobación, misma que fue lograda de manera unánime en cada caso.

Como resultado del proceso llevado a cabo en Bahía Santa María y debido al alto involucramiento que han tenido los gobiernos municipales, se consideró necesario buscar una figura legal que pudiera: 1) aprovechar la aceptación que tiene el programa por parte de los principales actores de la bahía; 2) ampararse en la legislación existente para promover convenios entre los municipios y 3) beneficiarse de las oportunidades que tienen los ayuntamientos para la administración de los recursos naturales de sus regiones.

Después de un largo debate, se decidió promover la constitución de una paramunicipal entre los dos ayuntamientos denominada Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María (C y D) y su correspondiente fideicomiso, a fin de garantizar su correcta administración y operación. Los asesores técnicos y legales se dieron a la tarea de fundamentar jurídicamente estas propuestas, presentarlas, discutir las y promoverlas ante los dos Cabildos, logrando finalmente su aprobación a mediados de 2003.

La Paramunicipal y su Fideicomiso. La C y D estará formada por un Comité Técnico cuyos miembros serán nombrados mediante convocatorias públicas y elegidos por mayoría de los dos Cabildos. También será conformado un Consejo General con la participación de representantes de las agencias de gobierno municipal, estatal y federal involucradas en proyectos de conservación y desarrollo, además de la sociedad civil, sectores productivos y académicos de influencia en la bahía.

Esta organización, única en México, será manejada en conjunto por los municipios de Angostura y Navolato. El fideicomiso proveerá los fondos

Tabla 3. Asuntos de manejo, objetivos y logros.

Asunto/Declaración	Objetivos Específicos	Resultados y Logros
<p>Hidrodinámica, sedimentación y aporte de agua dulce</p> <p>El flujo hidrodinámico de la bahía es un conocimiento técnico de vital importancia para planificar y corregir las actividades productivas que usan el agua de la bahía y de la cuenca de escurrimiento</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar los estudios necesarios para comprender los patrones de circulación y sedimentación de la bahía • Promover el manejo integral de la cuenca • Asegurar el abasto de agua dulce 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudio hidrodinámico utilizado para la rehabilitación de canales naturales; diseño de canales de alimentación y descarga de camaronerías; localización de descargas agrícolas y urbanas • Anteproyecto de manejo integral de la cuenca en proceso de elaboración
<p>Contaminación y calidad de agua</p> <p>El manejo de la calidad del agua de la bahía es una condición de éxito para sostener la producción pesquera, la actividad acuícola y apoyar el desarrollo de nuevas alternativas económicas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener o mejorar la calidad de la agua de la bahía para sustentar y consolidar las actividades: <ul style="list-style-type: none"> - Pesqueras - Acuícolas - Turísticas 	<ul style="list-style-type: none"> • Programa de monitoreo ecológico operando • Esfuerzos para desviar fuentes de contaminación hacia sitios que recibirán mucho menor impacto en proceso
<p>Pesquerías y Acuicultura</p> <p>Las actuales prácticas de la pesca y acuicultura no son las adecuadas si se pretende mantenerlas como fuentes de desarrollo de la bahía y sus habitantes</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de esquemas de co-manejo en las pesquerías • Aplicación de buenas prácticas en pesquerías y acuicultura 	<ul style="list-style-type: none"> • Subcomité de jaiba operando un esquema de co-manejo • Pesquerías de jaiba en buen estado de salud • Promoción de buenas prácticas de manejo en el cultivo de camarón ante productores
<p>Islas de la Bahía</p> <p>Es necesario un adecuado manejo en las islas de Bahía Santa María para lograr la visión hacia el año 2015</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conservar y proteger la diversidad genética de la flora y fauna silvestre • Proteger el hábitat de anidación, alimentación y descanso de muchas aves marinas, playeras, migratorias, residentes y de interés cinegético • Promover actividades económicas de bajo impacto que promuevan la protección de las islas y el ecoturismo 	<ul style="list-style-type: none"> • Segunda campaña para manejar los desechos sólidos que durante el período de semana producen los turistas en las islas: <ul style="list-style-type: none"> - Involucrados más de 1200 estudiantes de primaria como Guardianes Ecológicos - Se recogieron cerca de 60 toneladas de residuos sólidos - Generación de composta anaeróbica con 20 toneladas de residuos orgánicos
<p>Manglares, Marismas y Sierras</p> <p>El manejo adecuado de estas zonas es clave para lograr la visión de lo que se quiere para la Bahía Santa María en el 2015</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conservar en buen estado las superficies de manglar, marismas y sierras para mantener sus funciones ecológicas • Conservar el hábitat para descanso, alimentación y anidación de aves playeras migratorias, residentes y de interés cinegético 	<ul style="list-style-type: none"> • Propuesta para la declaratoria de 12,000 ha como área natural protegida de competencia estatal elaborada y en promoción • Anteproyecto para crear el Parque Ecológico Dautillos en proceso de elaboración
<p>Comunidades Costeras, Género y Ambiente</p> <p>Para lograr el éxito y la adopción de la estrategia de manejo es necesario trabajar con grupos locales para aumentar su capacidad para la conservación y para la gestión comunitaria</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ofrecer programas continuos de: <ul style="list-style-type: none"> - Capacitación técnica - Capacitación administrativa - Educación ambiental • Operar programas de saneamiento ambiental comunitario • Integrar los conceptos de equidad de género en todo el proceso 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación técnica y administrativa en elaboración de proyectos comunitarios y planes de negocios • Enseñanza de la ecología en el patio de la escuela (EEPE) • Formación de para-biólogos • Basureros controlados en 3 comunidades con programas de saneamiento ambiental operando • Red de mujeres costeñas (autoridades, académicas, acuacultoras, pescadoras, líderes comunitarios) integrada



Manejo Costero en México

económicos para que el Comité Técnico opere y cumpla su misión: instrumentar acciones que promuevan proyectos piloto; proveer asistencia técnica en lo relacionado al manejo integral de los recursos de la bahía; introducir buenas prácticas para la pesca, acuicultura y agricultura; implementar programas de inspección y vigilancia; realizar los estudios necesarios para fundamentar la toma de decisiones sobre la administración de los recursos naturales en la bahía; diseñar estrategias colectivas para disminuir la contaminación. En síntesis, diseñar, operar, sistematizar y evaluar

proyectos de conservación y desarrollo a corto, mediano y largo plazo.

A fin de garantizar este ejercicio, la paramunicipal buscará la integración de la Estrategia de Manejo de Bahía Santa María a los Planes de Desarrollo Municipal y Estatal, así como a los Ordenamientos Ecológicos Municipales, Estatales y Regionales. Ésta será una de las principales herramientas para ir consolidando las metas de las acciones propuestas en la Estrategia de Manejo.

EL INVOLUCRAMIENTO PÚBLICO

Los talleres de involucramiento público han unido comunidades y “actores” en la definición de los temas principales que enfrenta Bahía Santa María, dados los usos actuales, así como en la identificación de alternativas potenciales para el manejo sustentable.

La experiencia en Bahía Santa María nos ha mostrado que la conservación puede ser vista por los “actores” como la forma de sostener el desarrollo de las actividades económicas presentes y futuras. Las herramientas utilizadas a lo largo del proceso de involucramiento público han ayudado enormemente a fomentar este entendimiento. Algunas de ellas se exponen en este apartado

Acciones Tempranas. Esta herramienta de involucramiento público inició en mayo de 2001 en la comunidad de La Reforma, con la participación de más de 150 personas, principalmente mujeres.

En términos de conservación y desarrollo, la herramienta conocida como “Acciones Tempranas” se diseña para reconocer las actividades que se llevarán a cabo en las primeras etapas del proceso, para fomentar la organización social y promover proyectos piloto sustentables que resalten las bondades de instrumentar la estrategia de manejo. Los proyectos piloto resultantes se caracterizan por ser promovidos por grupos comunitarios; se construyen alrededor de los hábitos y costumbres de la comunidad; son amigables con la naturaleza; refuerzan alguna de las acciones planteadas en la estrategia de manejo, abordando algún asunto de manejo, siendo parte integral de la estrategia; incrementan los ingresos familiares; desarrollan la conciencia ambiental de la comunidad donde se ejecutan; aumentan las capacidades locales para la conservación; promueven el desarrollo comunitario e involucran directamente a las autoridades locales.

Dentro de las iniciativas que se están promoviendo en el Proyecto de Acciones Tempranas en Bahía Santa María, se pueden mencionar las siguientes: 1) Elaboración de harinas de subproductos de la pesca; 2) Manejo de residuos sólidos; 3) Maricultura; 4) Ecoturismo; 5) Pesca deportiva y 6) Cocina comunitaria.

Comunidades, Género y Ambiente. La importancia de trabajar con las comunidades costeras mostró otro ángulo afortunado, al realizar el evento “Acciones tempranas”, donde se presenció un aumento dramático en la participación local, principalmente por grupos de mujeres. Esto finalmente resultó en muchas de las historias exitosas iniciales. El taller diseñado para definir las acciones tempranas derivadas de los asuntos de manejo, atrajo a más de 150 personas, principalmente mujeres, de las 5 comunidades costeras de la bahía. En su papel como promotoras primordiales del sustento, las mujeres de la bahía se involucraron desde entonces, y cada vez más en los esfuerzos para conservar los recursos de sus comunidades.

Una de las principales lecciones aprendidas en la integración de las mujeres al Programa de la Bahía es que este proceso tiene que emprenderse con la debida consideración por las estructuras sociales ya establecidas en las comunidades, respetando el liderazgo natural que algunas mujeres han alcanzado. A través del fortalecimiento de ese liderazgo, hemos capitalizado la existencia de medios informales para obtener información y reconocer la aceptación o rechazo a las decisiones tomadas respecto a las comunidades. Esta circunstancia ha sido un elemento fundamental para avanzar en la integración comunitaria, dado que las mujeres confían en otras mujeres con autoridad para representar sus intereses.

Ha sido evidente que las acciones expuestas han estimulado la diversificación de las actividades

económicas en la bahía. Sin embargo, la integración y el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres de estas comunidades costeras; para la interpretación integral de su problemática, la valoración de los recursos naturales y humanos, la planeación, organización y gestión comunitaria; nos ha mostrado que los proyectos de conservación y desarrollo deben cumplir con el doble objetivo de un mejor manejo de la base de los recursos y un mayor bienestar de la comunidad y en este último rubro, las voces de las mujeres de la costa tienen mucho que decir.

Participación Comunitaria. La fuerte y decidida participación que algunos grupos comunitarios han tenido en la promoción de los asuntos de manejo, ha provocado un mayor involucramiento de las autoridades locales en los asuntos ambientales. Para el caso de playa Colorada en Angostura, Sinaloa, el gobierno federal apoyó a la comunidad con un programa que los dotó de 174 letrinas secas, cubriendo cerca del 50% del total de viviendas de la comunidad. El uso de estas letrinas secas ha reducido sustancialmente las descargas de aguas domésticas sin tratamiento a la bahía y está provocando una disminución en la frecuencia de enfermedades asociadas a aguas negras domiciliarias. Después de un año implementando el programa de separación de basura y manufactura de composta anaeróbica, la comunidad ha empezado a promover un proyecto de ecoturismo en la zona. Los resultados de primer, segundo y tercer orden, alcanzados a la fecha en Bahía Santa María, se presentan en la Tabla 4.

Sistematización de Experiencias para la Conservación y Desarrollo. La sistematización colectiva ha sido un importante esfuerzo de participación en la evaluación de las actividades realizadas a lo largo del proceso. En un taller que se llevó a cabo en Junio de 2003, los miembros de la CCD mencionaron un número de factores que están detrás del éxito:

- Esfuerzos continuos para incrementar la participación de las comunidades;
- Persistencia en traer a la mesa de debates a los representantes apropiados de los tres niveles de gobierno;
- Convocatorias constantes a los sectores que se han resistido a participar y a las comunidades que aun no están activamente involucradas;
- Crear pequeños ejemplos de éxito, contruidos sobre las habilidades ganadas por los participantes y aprovechando estas habilidades para extender el éxito a otras acciones;
- Iniciar con un mandato de uno o más niveles de gobierno y transitar desde un enfoque exclusivamente voluntario a acuerdos formales de colaboración e implementación;
- Búsqueda continua de oportunidades para incrementar la capacidad de todos los actores y del equipo técnico en la participación efectiva

Tabla 4. Resultados en Bahía de Santa María.

<p>Primer Orden: Acuerdos Institucionales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comisión para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María (CCD) establecida y operando • Estrategia para la Conservación y Desarrollo de Bahía Santa María, con una área de influencia de 285,000 ha aprobada por ambos ayuntamientos • Paramunicipal y fideicomiso para implementar la estrategia de manejo aprobados por ambos ayuntamientos • Ocho cooperativas formadas por grupos comunitarios locales
<p>Segundo Orden: Cambios de Conducta</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proyectos seleccionados y financiados de acuerdo a la estrategia de manejo • Decisiones tomadas por la Comisión Interinstitucional (CCD) • Cooperativas formadas promoviendo acciones de conservación ambiental y proyectos sustentables • Participación ciudadana en asuntos ambientales ha incrementado el involucramiento de autoridades y ha provocado el aumento en los servicios municipales • Grupos de trabajo han provocado avances significativos en unificar metas de instituciones participantes
<p>Tercer Orden: Beneficios Socioeconómicos/Ambientales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dos comunidades costeras están libres de desechos sólidos y han reducido sustancialmente la contaminación producida por los subproductos de pesca • Una comunidad costera ha implementado un programa de letrinas secas en el 50% de sus viviendas • Un grupo de pescadores utilizando prácticas de co-manejo, ha mejorado la salud de las pesquerías de jaiba e incrementado sus ingresos



Manejo Costero en México

va e implementación de acciones una vez que hayan sido adoptadas;

- Reconocer que los gobiernos locales cambian cada tres años y asegurar que cada nueva administración sea informada, educada e involucrada en el proceso, ajustando el programa para satisfacer sus necesidades.

El potencial de la herramienta para favorecer el involucramiento público es evidente. Hay interés

en extender la estrategia y la metodología aplicada en Bahía Santa María hacia otras lagunas costeras del Pacífico, Golfo de México y del Caribe Mexicano. Con ella deberá también transmitirse el espíritu y la filosofía de participación pública que ha desarrollado el programa de Bahía Santa María, para que la programación de las actividades y de los productos esperados en los nuevos sitios sea rápidamente adoptada por las nuevas comunidades.

INNOVACIONES Y LECCIONES APRENDIDAS EN EL PROGRAMA DE BAHÍA SANTA MARÍA

Estrategia de Manejo Integral para un Ecosistema Lagunar y su Cuenca. El programa es una de las primeras iniciativas en México para integrar múltiples temas referidos a la conservación y desarrollo. Esta Estrategia no ha requerido la declaración oficial de la bahía como área protegida y sin embargo, el manejo de este ecosistema lagunar se construye y consolida sobre leyes existentes, reglas y políticas en una forma integrada.

Colaboración y Construcción de Consenso a Cada Paso. El programa une los tres niveles de gobierno, así como a grupos de la sociedad civil, usuarios de los recursos y ciudadanos, tanto en el diseño del proyecto global como en la instrumentación de la estrategia. Desde el inicio, grupos de usuarios, instituciones internacionales, nacionales y locales, entre ellos, Conservación Internacional México, A.C., los ayuntamientos de Navolato y Angostura y la Universidad Autónoma de Sinaloa. Se unieron para proporcionar financiamiento y contribuciones “en especie”, incluyendo las dos donaciones del Consejo para la Conservación de los Humedales de América del Norte (NAWCC por sus siglas en inglés),

Mecanismos de Gobernabilidad, El Papel de los Comités Voluntarios. El programa se lo apropia la comunidades a través de la conformación de comités de voluntarios que promueven y coordinan las reuniones públicas donde se valoran y desarrollan los planos de acción propuestos por la Estrategia de Manejo. Estos comités promueven una gran variedad de arreglos de colaboración y de co-manejo,

La CCD, por ejemplo, ha formado un subcomité que ahora asiste a los municipios de Navolato y Angostura en la formación de una entidad de manejo conjunto que guiará y llevará a cabo un programa a largo plazo, así como un fideicomiso que administrará los fondos y otras propiedades

tangibles que impulsarán el desarrollo del programa.

El subcomité técnico de la CCD, ha proporcionado asesoría hacia los municipios sobre los asuntos incorporados en la estrategia de manejo. Este proceso ha incorporado a autoridades ambientales, oficiales de la Secretaría de Planeación y Desarrollo y el Instituto Sinaloense de la Mujer. Todas ellas, agencias gubernamentales que ahora forman parte de este ejercicio de co-manejo.

El Subcomité de Jaiba, por su parte, es la muestra de un verdadero esfuerzo entre cooperativas pesqueras y sus federaciones regionales en el co-manejo aplicado a la pesquería de jaiba con ayuda de expertos académicos y conservacionistas.

El Subcomité de Promoción de Buenas Prácticas de Manejo en el Cultivo de Camarón ha logrado captar el interés del gobierno y del sector productivo, tanto privado como social, en el mejoramiento de la eficiencia y en la reducción de los riesgos de esta actividad, desarrollando códigos de conducta y prácticas limpias que reduzcan potenciales impactos ambientales provocados por la maricultura de camarón.

Los subcomités comunitarios, así como aquellos interesados en actividades económicas sustentables, incrementaron su nivel de organización y su habilidad de fomentar relaciones que se espera resulten en la creación de pequeños negocios que contribuirán en el manejo sustentable del ecosistema (Fig. 3).

Extendiendo el Concepto de Manejo de la Bahía a través del Estado de Sinaloa y el Golfo de California. En Mayo de 2001, una reunión regional que atrajo a 150 científicos expertos, oficiales públicos y conservacionistas, fue celebrada en Mazatlán, Sinaloa, México, para establecer

las prioridades de conservación para el Golfo de California. Uno de los resultados de la reunión fue un mapa unificado de áreas de gran importancia ecológica que estuvieran también enfrentando amenazas intensas y conflictos sociales.

Bajo este contexto, en Bahía Santa María se ha entendido que uno de los incentivos para promover programas de manejo costero, en el contexto de los programas de desarrollo regional, es mostrar la mayor plusvalía que adquieren las áreas en las que se alcanza un desarrollo costero ordenado. Evidentemente esto genera un mayor ingreso a los gobiernos por el usufructo de la zona federal, ingreso que el municipio, tal y como ha analizado el cabildo de Angostura y Navolato, puede ser en parte destinado a proyectos de conservación y desarrollo de la zona federal y que en este caso, pudieran ser un importante ingreso para el fideicomiso y la paramunicipal de Bahía Santa María.

Sistemas de Gobernanza. El enfoque integrado y de colaboración para incrementar capacidades, la confianza y funcionalidad en las herramientas de participación comunitaria, legales y administrativas existentes para el manejo de los recursos costeros, requiere de incursiones en nuevos terrenos que consoliden el éxito obtenido. El programa de Bahía Santa María ya tiene, en buena medida, apoyo de instituciones locales, estatales y federales, requisito que será fundamental en cualquier otra incursión.

El éxito obtenido por el programa de Bahía Santa María, aunque importante, es aún temprano, ya que los acuerdos logrados con las autoridades actuales no están referidos al programa en su totalidad. Es por ello que de ser aplicado a otros ecosistemas similares en la región, se deberá contar con los procesos planteados, y con el involucramiento de niveles más altos de gobierno que permitan crear condiciones adicionales que provean mayor apoyo y la necesaria experimentación para continuar e intensificar el proceso. Esto a su vez puede llevar a la asimilación de los aspectos claves de este enfoque a programas de gobierno existentes y a la normatividad actual.

En esta medida se empieza a definir el concepto de Corredor de Humedales Costeros del Golfo de California, abarcando, mas no limitando a los 16 ecosistemas costeros de la parte continental del Golfo de California incluidos en la Carta Nacional Pesquera 2000 (SEMARNAP, 2000). Este corredor incluirá los principales humedales costeros de

los estados de Sonora, Sinaloa, Nayarit y norte de Jalisco. La meta será elaborar, consensuar e implementar un Acuerdo para la Conservación y Desarrollo de los Humedales Costeros del Golfo de California, mediante un proceso similar al llevado a cabo en Bahía Santa María.

Los primeros esfuerzos por integrar a las comunidades pesqueras dentro del corredor a este naciente proceso, se dieron en el marco de tres eventos. El primer evento fue en Marzo 2003 en Bahía Kino, Sonora, llamado "*De Pescador a Pescador: Buscando mejorar la pesca a través de las reservas marinas*", en donde se dieron cita pescadores de toda la región del Golfo de California para intercambiar experiencias. El segundo evento se dio en Julio del 2003 en Mazatlán, Sinaloa, llamado "*Voces de las Mujeres de la Costa*", en donde 45 mujeres pescadoras, acuicultoras, académicas, oficiales municipales, estatales y federales de 15 comunidades del Golfo de California, se dieron cita para discutir sobre los retos de conservación y desarrollo bajo su perspectiva. Un tercer evento dirigido a investigadores y tomadores de decisiones se realizó en Octubre de 2003, en donde se avanzó en la definición conceptual de este corredor.

El desarrollo sustentable en las zonas costeras es una meta de valor estratégico para cualquier gobierno y requiere de algo más que un proyecto y de algo más que una generación en un ciclo de manejo costero en un sitio determinado. El resultado final de aprender de una experiencia que busca un bienestar humano y ambiental, debería ser la exitosa estabilidad de ese bienestar. En esta óptica, la condición necesaria del aprendizaje es la continuidad del esfuerzo de manejo costero. Se requiere de tiempo y tenacidad para obtener las lecciones, para implementarlas, desarrollarlas y consolidarlas en medio de la experiencia (Olsen *et al.*, 1999).

La meta de los programas de manejo costero, incluyendo el de Bahía Santa María, es el desarrollo costero sustentable. Esto quiere decir: 1) alcanzar y mantener la calidad de vida deseada por las comunidades humanas de manera sustentable y 2) provocar y conservar la salud ambiental de los ecosistemas costeros que a su vez, apoyarán a conseguir lo primero. La experiencia ha mostrado que debe ser en ese preciso orden y que las comunidades deberán definir la calidad de vida por la que estarán dispuestos a invertir tiempo y esfuerzo. Para el caso de Bahía Santa María, estamos a tiempo.



LITERATURA CITADA

INEGI, 2000. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

SEMARNAP, 2000. Carta Nacional Pesquera 2000.

SEMARNAP, 1992. Ley de Pesca.

Olsen, S., K. Lowry, y J. Tobey, 1999. The common methodology for learning. A Manual for Assessing Progress in Coastal Management. Coastal Management Report No. 2211. The University of Rhode Island Coastal Resource Center. 56 p.